

A propósito de las actitudes...

A Psychological-Pedagogical Reflection on Attitudes

### **Autoras / Authors**

Dr. C. Isabel M. Daudinot Betancourt

[daudinot@ucp.ho.rimed.cu](mailto:daudinot@ucp.ho.rimed.cu)

Lic. Ivet I. Jordán Aguilar

Dr. C. María Elena Ayala Ruiz

[mariaayala@ucp.ho.rimed.cu](mailto:mariaayala@ucp.ho.rimed.cu)

Cuba

### **Resumen**

Se ofreció la visión psicopedagógica de las actitudes, mediante algunas de las aristas que se tuvieron en cuenta a los efectos de una intervención orientada hacia la estimulación de la inteligencia, la creatividad y los valores. Se hizo énfasis en la adopción de una postura *cognitiva versus conductista* en el ámbito pedagógico durante la evaluación de las actitudes como medio de determinación del grado de cumplimiento de los objetivos educativos. A los efectos se revelaron las reconocidas escalas de actitudes: *Escalas de Thurstone, Escala de disposición, Escala Lickert, Escala de diferencial semántico*. Estas se ilustraron mediante ejemplos ajustados a las condiciones concretas de la intervención, lo que demostró la factibilidad de su uso en diferentes campos de la investigación educativa. Se destacó que, independientemente de las limitaciones que tienen estas escalas dadas las circunstancias en las que se desarrolla la personalidad, en espacios socioculturales disímiles, los resultados de su aplicación siempre habrá que considerarlos como información aproximada de las actitudes, y estos, necesariamente habrá que confrontarlos con el seguimiento, mediante la observación de los sujetos, individualmente y en grupo, en todos los ámbitos y contextos.

**Palabras clave:** actitudes, aptitudes, Escalas de Thurstone, Escala de disposición, Escala Lickert, Escala de diferencial semántico.

### **Abstract**

A psychological-pedagogical vision of attitudes is offered through some of the dimensions that were taken into account for an intervention oriented towards the stimulation of intelligence, creativity and values. While evaluating attitudes as a means to determine the fulfillment of educative objectives, emphasis is made on a cognitive position versus a behaviorist one in the pedagogical realm. Different scales of attitudes are revealed: *Thurstone Scale, Disposition Scale, Lickert Scale and Semantic Differential Scale*. They are

illustrated through examples conformed according to the concrete conditions of the intervention. It was highlighted that in spite of the limitations of each scale, the results of their application must be considered as approximate information of attitudes and confronted through observation in different ambits and contexts.

**Key words:** attitudes, aptitudes, Thurstone Scale, Disposition Scale, Lickert Scale and Semantic Differential Scale

## Introducción

Resulta conocido que en el campo de la psicopedagogía existen problemas fascinantes que aún no han encontrado respuestas, quizás por la complejidad que alcanza su propio objeto de estudio; acaso, porque no se ha sabido delimitar el campo de acción más perentorio; tal vez, porque no siempre los problemas se han abordado multidisciplinariamente; posiblemente, por infinitas causas cognoscibles, pero evadidas, tal es el caso de la *dialéctica de las aptitudes-actitudes, las que demandan de distinta observación desde un prisma psicopedagógico distinto, de naturaleza materialista dialéctica.*

En el proceso de formación inicial y permanente del personal docente, las fuentes bibliográficas de carácter psicopedagógico que sirven de base a la configuración del pensamiento pedagógico abordan tenuemente la problemática de las actitudes, tanto en Cuba, como en otros países. Diagnósticos realizados en esta dirección han revelado que una de las causas a las que más se atribuye esta situación es a la fuerte crítica a la que ha sido sometido *el conductismo o aprendizaje diseñado sobre respuestas esperadas en el orden de los conocimientos, sentimientos y actitudes, corriente psicológica que considera el aprendizaje como un conjunto de estímulos-respuestas, limitación marcada de esta visión del aprendizaje ya que desestima la atención a los antecedentes conductuales y se dedica a la manipulación de consecuencias.*

Significativamente, la comunidad científica universal que aglutina a psicólogos y pedagogos reconoce que las actitudes de los hombres en diferentes ámbitos y contextos histórico-sociales, están determinadas, entre otros factores, *por los de carácter educativo*, es decir por los valores; y *por los psicosociales*, como las opiniones, las creencias y las costumbres. Es precisamente, por motivos como estos y los anteriores, que el estudio de las actitudes resulta complejo y por tanto soslayado, lo que influye decisivamente en la determinación y control de esta variable en las investigaciones, a pesar de su importancia decisiva en la demostración de la validez, fiabilidad y factibilidad de los resultados de investigativos educacionales.

Sobre este particular, la sistematización de los resultados del Proyecto de Investigación sobre Estimulación de la Creatividad y la Formación de Sentidos en los Adolescentes (PIECFSA)<sup>1</sup> han revelado una perspectiva contraria a la conductista porque precisa que cualquier acción psicopedagógica que intente el

---

<sup>1</sup> Holguín. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”. Centro de Estudios en Investigaciones Educativas. Proyecto de Investigación sobre Estimulación de la Creatividad y la Formación de Sentidos en los Adolescentes (PIECFSA). No asociado. Holguín, 2001- 2010.

estudio y transformación de las actitudes debe realizarse desde la comprensión de que son consecuencia inseparable de los sentidos subjetivos que han ido formando la subjetividad de los adolescentes durante la evolución histórico social del contexto donde éste se desarrolla, *comprensión transferible a cualquier etapa etaria, independientemente del sexo, raza y status socio económico, lo que confiere a su estudio una concepción predominantemente cognitivista y reafirma su naturaleza predominantemente afectiva.*

Este criterio se sustenta sobre la base de que el sentido subjetivo es reconocido por muchos autores como *la unidad subjetiva de integración dialéctica de la experiencia psicológica histórica y socialmente configurada del sujeto con la experiencia de un evento actual, debido a la continua movilidad de los espacios sociales e individuales bajo condiciones emocionales y que se producen más allá de la conciencia de la persona, y de los espacios sociales en que actúa y que representa siempre un momento concreto de síntesis en que aparece una nueva dimensión subjetiva en relación con algo a alguien.*

Argumentos constatados durante investigaciones longitudinales mediante las cuales se ha comprobado que la subjetividad se origina y transforma a través de la formación inicial de sentidos subjetivos y posteriormente por la integración y transformación de sentidos que ya existían en el sujeto o en un espacio social concreto, y que nunca representa una expresión lineal ni directa de una situación, cuestión íntimamente relacionada con las actitudes.

### **Desarrollo**

Investigaciones realizadas en el campo de la Psicología Social han conferido importancia a cómo se organizan en la mente y se modifican las actitudes, en tal dirección han descubierto que las actitudes siguen a las conductas, y viceversa, lo que ha emergido *de la corroboración de la suposición, de que los individuos desean preservar la consistencia lógica en sus puntos de vista sobre ellos mismos y sobre su entorno,* independientemente de la influencia de una educación basada en expectativas de roles de género segregados según el sexo.

En la actualidad existen teorías sobre la 'consistencia cognitiva' que defienden la idea de que *los individuos prefieren pensar que sus acciones son coherentes con sus creencias, y que si perciben inconsistencia entre ambas, 'disonancia cognitiva', tratan de reducirla -lógicamente, modificando las creencias antes que las acciones,* por ejemplo tratando de modificar la segregación por la integración de roles de género, con independencia del sexo.

Estos psicólogos sociales mediante investigaciones predominantemente empíricas *tratan de explicar cómo las personas descubren la disonancia e intentan reducirla mediante el cambio de actitudes básicas; sin embargo, en estos persiste la tendencia a la utilización de técnicas de medición para identificar tendencias de roles de género con una visión segregacionista y no de técnicas estimuladoras de la integración de roles de género con independencia del sexo.*

En el proceso de formación del personal docente, las fuentes bibliográficas de carácter psicopedagógico que sirven de base al enriquecimiento del pensamiento pedagógico abordan tenuemente la problemática de las actitudes, tanto en Cuba, como en otros países, lo que puede estar determinado por la fuerte crítica a la que ha sido sometido el conductismo o aprendizaje diseñado sobre respuestas esperadas, el que considera el aprendizaje como un conjunto de estímulos-respuestas, limitación marcada de esta visión del aprendizaje ya que desestima la atención a los antecedentes conductuales y se dedica a la manipulación de consecuencias.

Baste recordar que John Broadus Watson (1878-1958), psicólogo estadounidense, reconocido como el fundador y principal representante del conductismo, defendía la idea de que la psicología en lugar de basarse en la introspección, debía limitar su estudio a la observación del individuo en una situación determinada, visión limitada a la luz del desarrollo de la psicología actual, la que atribuye la significación psicológica del cambio de actitudes y conducta, no tanto a los sucesos externos del ambiente sino a complejas situaciones mentales y a mecanismos de carácter interior influenciados por el ambiente.

Contrario a la visión conductista, se erige la visión cognitiva la que interpreta la conducta como algo más que la simple respuesta a los estímulos, y trata de comprender el verdadero proceso de la conducta como modo de ser del individuo sustentado en un conjunto de acciones o procesos de conocimiento que engloban la atención, la percepción, la memoria, el razonamiento, la imaginación, la toma de decisiones, el pensamiento y el lenguaje en su estrecho vínculo con lo afectivo-motivacional.

Si bien la conducta de una persona hacia los demás suele estar asociada a las actitudes que mantiene con ellos, esta -la conducta- se ha reconocido y redefinido a través de los resultados del PIECFSA como: *modo de ser del individuo expresado mediante el conjunto de acciones que lleva a cabo para adaptarse o no a los requisitos de un entorno, la que si bien es una respuesta a una motivación en la que están involucrados componentes psicológicos, fisiológicos y de motricidad, no siempre es expresión de las disposiciones más profundas del ser humano, se manifiesta, en lo fundamental, en la forma de trabajo y en la disposición para adaptarse o transformar las normas preestablecidas creativa, rutinaria o negativamente.*

En cuanto a la actitud, a diferencia de la conducta, *se expresa mediante la orientación espontánea de las disposiciones más profundas del ser humano ante una situación determinada, se manifiesta instintivamente en el estado emocional experimentado en la forma de trabajo y la disposición para adaptarse o transformar las normas preestablecidas creativa, rutinaria o negativamente. Resultados investigativos reconocen la existencia de actitudes personales y sociales que inciden sobre un grupo de personas.* Consecuentemente el concepto de actitud abarca un conjunto de creencias relacionadas entre sí y organizadas en torno a un objeto o situación, las formas de reaccionar pueden ser diversas; sin embargo, son las formas comunes y uniformes las que revelan una actitud determinada.

Estos criterios se han tomado en cuenta, más de una vez, para desde el enfoque de la complejidad, realizar estimaciones de las actitudes y establecer la relación dialéctica Inteligencia-Creatividad-Valores como paradigma ICV<sup>2</sup>, en el que se basó el proyecto de investigación (PIECFSA), independientemente de las limitaciones de carácter técnico-metodológico que se afrontan a la hora de estimar las actitudes, ya que estas no siempre pueden observarse directamente, pues solamente la conducta abierta, expresada tanto en forma verbal como no verbal, es la que podría conducir a inferencias, que generalmente, como todas a las que se arriban, sean del tipo que sean, contienen un margen de error de apreciación o estimación.

Existen otras limitaciones, detectadas en el transcurso de una intervención pedagógica<sup>3</sup> diseñada a los efectos de transformar los estilos y métodos de estimulación de las aptitudes intelectuales, la creatividad y los valores, y en consecuencia la transformación de actitudes; tal es el caso de las referidas a las carencias filosófico-políticas que impiden una concepción más completa y multilateral de los fenómenos que acontecen durante las relaciones interpersonales, las que se constataron mediante las actitudes positivas o negativas asumidas ante los análisis críticos de determinados valores.

A esto se une que la relatividad de lo adecuado e inadecuado de las actitudes de docentes, discentes, padres y grupos comunitarios pone a los investigadores ante barreras contextuales que hacen correr el riesgo de emitir juicios de valor con respecto a presupuestos sociales, cuya significación moral es generalmente valorada positiva o negativamente, de acuerdo con la diversidad de contexto en que la personalidad se desenvuelve.

En la mencionada intervención, durante la estimulación, se tuvo presente el grado de satisfacción que sentían los intervenidos al ofrecer respuestas ante estímulos negativos como los traumáticos, y los prejuicios, además se observó la manifestación de estos como tendencia provocada por un juicio equivocado sobre personas, objetos de cualquier naturaleza, o situaciones. Significativo fue también tener presente la diferenciación que se introduce en las relaciones interpersonales de un grupo, o en el proceso interactivo con objetos o situaciones, a causa de prejuicios, a lo que la psicología social llama discriminación.

Frecuentemente, las actitudes se enjuician a la luz de las necesidades materiales y espirituales que afronta el hombre ante las diferentes situaciones que acontecen a su alrededor. La psicología social afirma que las actitudes están asociadas a las opiniones.

---

<sup>2</sup> Daudinot Betancourt, Isabel M. Perspectivas psicopedagógicas acerca de la inteligencia, la creatividad y los valores, [s. p.].

<sup>3</sup> Para más información sobre esta intervención ver: Daudinot Betancourt, Isabel M. Perspectivas psicopedagógicas acerca de la inteligencia, la creatividad y los valores Perspectivas psicopedagógicas acerca de la inteligencia, la creatividad y los valores. Lima, Editorial Chong Long, 2003. [Nota de las autoras].

Aunque se consideró, a los efectos de la intervención, que las actitudes evidencian la madurez de las respuestas ante determinados estímulos, se observó como tendencia, un comportamiento de naturaleza predominantemente afectivo en los intervenidos, además se tuvo en cuenta que también podían catalogarse como comportamientos aprendidos mediante la obtención de la experiencia o de todo tipo de integración de estas experiencias adquiridas durante la práctica social. El presupuesto teórico de que muy raras veces, los valores se reflejan como asunto individual, como peculiaridad distintiva del resto de la sociedad, fue también considerado durante la intervención.

Los diferentes enfoques concretados en la intervención, a pesar de la diversidad conceptual en que se resumen o condensan, mantienen una unidad, determinada en lo esencial por la concepción de la personalidad como resultado de un largo proceso de evolución biológica, psicológica y social, donde la dialéctica de la necesidad, la actividad y la comunicación del hombre en su relación con la naturaleza y los demás hombres posibilitaron la transformación de sus *aptitudes* en conocimientos, capacidades, habilidades, hábitos, costumbres, creencias, valores y sentidos subjetivos lo que le posibilita hacer un uso racional o irracional de sus facultades, todo determinado por innumerables causas que afectan la formación de una personalidad integral y su manifestación actitudinal positiva o negativa, de acuerdo con el ámbito y contexto donde se desenvuelve.

Estas relaciones dialécticas entre los hombres y la naturaleza, primero, y entre estos, y la naturaleza después, ante el enfrentamiento, mediante la actividad, a las necesidades de satisfacción material y espiritual, estimularon su subjetividad, su potencialidad intelectual: comunicativo, creativo y dinámico, su potencialidad para reducir la tensión provocada por la necesidad, sus posibilidades cognoscitivas sobre el ambiente propio y el de los otros; cíclicamente se estimuló y reguló su actividad, se orientó y matizó la actuación del sujeto, en definitiva, se condicionó su mundo psicológico históricamente configurado y se conformó la personalidad, mediante construcciones ajustadas y libres, en las que sus vivencias cognitivo-afectivas y la actividad volitiva<sup>4</sup>, fueron determinantes.

Resulta prudente significar que la base material, objetiva, de todas estas transformaciones en la personalidad son, entre otras, las aptitudes, potencialidades ontogenéticas morfofisiológicas y psicológicas, que se manifiestan en las personas en el proceso del establecimiento de relaciones con los demás hombres durante la práctica social. La dialéctica entre los factores objetivos y subjetivos se asumió como condicionante de la inteligencia, la creatividad y los valores que están presentes en todos, aunque se manifiestan en actitudes, conductas y comportamientos de manera diferente en cada persona; de ahí la individualidad, a pesar de que su fuente de evolución y desarrollo es la interrelación comunicativa con

---

<sup>4</sup> Para más información sobre la actividad afectiva y volitiva de la personalidad, remitirse al Colectivo de Autores Cubanos. Psicología General para los Institutos Superiores Pedagógicos. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1987, p. 1-48. Tomo 3. [Nota de las autoras].

diversidad de personalidades.

La personalidad evoluciona hacia la madurez, el yo como centro de las personas plenamente integradas, se manifiesta en lo esencial por la salud, que hace más dinámica a la personalidad y le posibilita condiciones intelectuales y psicofísicas para transformar las situaciones adversas del contexto que le rodea; o en su incapacidad para realizarlo y buscar otros contextos más favorables, que le posibiliten su autorrealización, e incluso en condiciones favorables, buscar incesantemente el perfeccionamiento. Durante este proceso, las actitudes se redefinen y se manifiestan mediante relativa variedad de formas, según postulados sociales, educativos, institucionales, o de clase de un contexto dado.

Vivencias afectivas como los afectos, las emociones, los estados de ánimo, los estados de tensión, el tono afectivo, si bien tienen implicaciones determinantes en el proceso de estimulación de las aptitudes intelectuales y la creatividad, en relación dialéctica con estas, mucho más la tienen los sentimientos, aunque no siempre es perceptible su estimulación, durante el proceso pedagógico. Téngase en cuenta que al igual que las otras vivencias afectivas, juegan un papel fundamental en la actuación del sujeto; estos - los sentimientos- organizan la actuación del sujeto, pero por un período generalmente prolongado, tienen carácter generalizador, y generalmente se hacen objetivos mediante la actitud, la conducta o el comportamiento.

Fue precisamente, la actitud como forma de motivación social que predispone la acción de un individuo hacia determinados objetivos o metas, una de las variables que se controló, a los efectos de validar la intervención, considerada una de las más influyentes en el proceso de contribución al desarrollo integral de los intervenidos. No obstante, dada la compleja dialéctica de la aptitud y las actitudes mediatizada por la dinámica que alcanzan las variables influyentes en el proceso interactivo comunicativo, provocan la gran polisemia que existe en torno a la acepción de actitud; algunos la identifican por el porte y aspecto; otros, por los ademanes, la postura, la posición, el plante, los gestos, el continente, el talante, la compostura, el aire, la apariencia, la disposición, la afectación, la gallardía, el descuido, el desaire, el desaliento, etc., en consecuencia se precisaron los baremos objeto de observación y evaluación.

Visiblemente, las transformaciones en los sentimientos y las emociones manifestadas mediante las actitudes de los intervenidos iban generando un clima favorable para la estimulación cada vez más creciente de la creatividad y los valores. Durante la intervención se tuvo en cuenta que, si bien los sentimientos tienen su base en las emociones y los afectos, hay que considerar que, a diferencia de las emociones, los sentimientos son generalizados y no sólo entre las diferentes situaciones subjetivas, sino ante una situación en específico de cualquier naturaleza, generalmente se expresan mediante las actitudes, es conocido que existen personas que logran controlar su manifestación.

Los sentimientos siempre se manifiestan hacia algo, hacia alguien, de manera distintiva; por ejemplo,

durante la intervención se pudieron percibir las emociones ante un relato apasionado sobre momentos significativos de la vida de Charles Darwin y su comportamiento ante la coincidencia de sus resultados acerca del origen de las especies, con los de Alfred Wallace<sup>5</sup>, y la actitud asumida por estos.

Ante esta lectura, si bien fueron perceptibles las emociones, no así se pudieron ofrecer criterios acerca de los sentimientos que este relato pudo haber provocado. Únicamente se pudo dar criterios acerca de ello, después de haber sometido a los intervenidos a una serie de actividades que guardaban ciertos nexos con la lectura realizada, en la que su participación fue activa y productiva, con una finalidad transformativa en su personalidad y la del resto de sus compañeros, relacionadas con el proceso de búsqueda de situaciones afrontadas por familiares, compañeros, u hombres de ciencia, y en otros campos, relacionados con la actitud ante el derecho autoral y el plagio. Después de presentadas se analizaron críticamente y expusieron la postura que hubieran adoptado. De esta manera experimentaron una alternativa de actividades que puede ser utilizada para enriquecer sentimientos, precisamente por su carácter generalizador y prolongado, y en definitiva transformar actitudes ante la vida.

Los resultados alcanzados con la aplicación del paradigma ICV, demostraron que los valores, cuestión tan compleja, pueden interpretarse como síntesis de conocimientos y sentimientos, de alta subjetividad, cuya base objetiva neurofisiológica son los analizadores, la psicológica: las aptitudes, fundamentalmente intelectuales<sup>6</sup>, las que a su vez se sustentan sobre la base de los analizadores, estas - las aptitudes - se manifiestan en forma inteligente o creativa, específicas, en cada persona, durante la práctica social, la que genera la motivación por conocer, y los sentimientos, fundamentalmente de amor, siempre que el contexto lo favorezca, ya que por el contrario pudieran desencadenarse sentimientos negativos, en esa práctica, se estimula el compromiso con sí mismo y, con los demás, lo que entraña la estimulación de la autorregulación de la personalidad, y en la interactividad, la regulación de grupos o colectivo de personas, lo que se manifiesta en diversidad de formas de actitudes con ajuste o no a las normas del contexto social en que se desenvuelven.

En el ámbito pedagógico la consideración, control y evaluación de las actitudes constituye una tarea indispensable para la determinación del grado de cumplimiento de los objetivos educativos, en los que el énfasis fundamental está en la formación de valores en la personalidad de los escolares; sin embargo, no siempre se cuenta con criterios pedagógicos para realizar la valoración con tendencia predominantemente objetiva de cómo hacerlo. Muchos pedagogos se excusan aduciendo que dada la complejidad de la

---

<sup>5</sup> Ver lectura de Darwin y Wallace en el libro *Perspectivas psicopedagógicas acerca de la inteligencia, la creatividad y los valores*, de Isabel M. Daudinot Betancourt, p. 167. [Nota de las autoras].

<sup>6</sup> Para más información sobre los analizadores y las aptitudes intelectuales, consultar *Perspectivas psicopedagógicas acerca de la inteligencia, la creatividad y los valores*, de Isabel M. Daudinot Betancourt. [Nota de las autoras].



personalidad, y en particular de las actitudes, se hace imposible justificar desde el punto de vista psicopedagógico que se han producido transformaciones deseables en los escolares.

Si bien se le otorga toda la razón a los que tienen el criterio de la complejidad de la medición de las actitudes, existe una ventana pedagógica abierta que permite observar que la medición de estas siempre debe realizarse de forma indirecta; pero, ¿cómo hacerlo? A los efectos de la intervención, los criterios se infirieron de las opiniones, creencias, sentimientos de cada sujeto en relación con otros. Por ejemplo, se utilizaron las reconocidas escalas de actitudes, consistentes en la apreciación personal del sujeto o de un juez por un instrumento de medida construido previamente y con el que puede indagar la actitud de la opinión de cada sujeto, se le presenta a cada uno una serie de proposiciones graduadas, preguntándoles cuáles aprueba y cuáles desaprueba, de cuyos resultados se pueden derivar inferencias. De las reconocidas escalas de actitudes, se utilizaron las siguientes:

[Escalas de Thurstone](#)

[Escala de disposición](#)

[Escala Lickert](#)

[Escala de diferencial semántico](#)

## **Conclusiones**

Esta perspectiva psicopedagógica de las actitudes, mediante algunas de las aristas que se tuvieron en cuenta, a los efectos de una intervención orientada hacia la estimulación de la inteligencia, la creatividad y los valores, hace énfasis en la adopción de una postura *cognitiva versus conductista* en el ámbito pedagógico durante la evaluación de las actitudes como medio de determinación del grado de cumplimiento de los objetivos educativos.

Si bien se han dado a conocer los rasgos distintivos entre actitud, conducta, comportamiento, se resalta la unidad que existe entre estos conceptos a los que exclusivamente se pudo arribar después de un largo estudio longitudinal.

De hecho, estos conceptos permiten corroborar que la variable *actitudes* no siempre pueden estimarse mediante observaciones directas, sino que deben inferirse o corroborarse a través de opiniones y creencias, para lo cual se pueden utilizar las técnicas mencionadas, pues únicamente su manifestación abierta, expresada tanto en forma verbal como no verbal, es la que podría conducir a inferencias que, generalmente, como todas a las que se arriban, sean del tipo que sean, contienen un margen de error de apreciación o estimación.

Si bien las escalas de actitudes: *Escalas de Thurstone, Escala de disposición, Escala Lickert, Escala de diferencial semántico*, pueden ofrecer una medida no improvisada ni infundada sobre las actitudes de sus

resultados se derivan sesgos que solamente pueden aproximarse a la verdad mediante estudios longitudinales rigurosamente planificados.

Las propias definiciones proporcionadas acerca de estas y de la conducta y comportamiento, son indicadores de que es necesario detenerse a pensar que es preferible asumir en las investigaciones a corto y mediano plazos, las categorías conducta o comportamientos, ya que por su carácter adaptativo son más factibles de estimar a la luz de criterios previamente establecidos sobre objetos de estudio y campos de acción.

Se destaca que, independientemente de las limitaciones que tienen estas escalas, dadas las circunstancias en las que se desarrolla la personalidad, en espacios socioculturales disímiles, los resultados de su aplicación siempre habrá que considerarlos como información aproximada de las actitudes, y estos, necesariamente habrá que confrontarlos con el seguimiento, mediante la observación de los sujetos, individualmente y en grupo, en todos los ámbitos y contextos.

Estas técnicas y sus escalas, por sí solas nunca ofrecerán una valoración exacta de las actitudes; dada su naturaleza predominantemente afectiva, siempre hay que combinarlas con otras como la observación para obtener criterios confiables sobre la polaridad positiva o negativa de los resultados de su aplicación.

### **Bibliografía**

DAUDINOT BETANCOURT, ISABEL M. Desde un vitral pedagógico diferente: Estimulación de las aptitudes intelectuales, la creatividad y los valores. La Habana, Palacio de las Convenciones, 1999. [Ponencia presentada en el Congreso Internacional Pedagogía' 99].

----- Estimulación de la inteligencia y la creatividad mediante el aprendizaje de la Biología. La Habana, Palacio de las Convenciones, 1995. [Ponencia presentada en el Congreso Internacional Pedagogía' 95].

DAUDINOT BETANCOURT, ISABEL M. Evolución de la concepción psicopedagógica de las aptitudes intelectuales. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero", 2006.

----- Perspectivas psicopedagógicas acerca de la inteligencia, la creatividad y los valores. Lima, Editorial Chong Long, 2003.

DAUDINOT BETANCOURT, ISABEL M. Y M. VINENT MÉNDEZ. A propósito de la formación de valores. Revista Palabra de Maestro (Lima) 10(32), dic. 2000.

----- Inteligencia y creatividad ¿Cómo se desarrollaron en el proceso histórico cultural? Revista Escuela Viva (Lima) 4(16), 2000.

HOLGUÍN. UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS "JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO". CENTRO DE ESTUDIO EN INVESTIGACIONES EDUCATIVAS. Proyecto de Investigación sobre Estimulación

de la Creatividad y la Formación de Sentidos en los Adolescentes (PIECFSA). No asociado. Holguín, 2001- 2010.

JORDÁN AGUILAR, IVET IRIS .Compendio de técnicas sociocríticas para el fortalecimiento de valores mediante la estimulación de la reflexión. Holguín, 2007. [Ponencia premiada en el XXIV Fórum de Estudiantes Universitarios de Ciencias Pedagógicas].

#### ABOUT THE AUTHORS/ SOBRE LAS AUTORAS

**Dr. C. Isabel M. Daudinot Betancourt.** ([daudinot@ucp.ho.rimed.cu](mailto:daudinot@ucp.ho.rimed.cu)). Licenciada en Educación, en la especialidad de Biología. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular y Consultante del Centro de Estudios en Investigaciones Educativas de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481921. Reside en Calle Mártires No. 99 / Frexes y Martí. Holguín, Cuba. Línea de investigación: creatividad.

**Dr. C. María Elena Ayala Ruiz.** ([mariaayala@ucp.ho.rimed.cu](mailto:mariaayala@ucp.ho.rimed.cu)). Licenciada en Educación, en la especialidad de Lengua Inglesa. Máster en Educación. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Auxiliar de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481221. Reside en Calle Frank País No. 53-A Final. Rpto. Josué País. Holguín, Cuba. Teléfono: 0153193320. Línea de investigación: Medición de impacto de resultados de capacitación de la educación postgraduada.

**Lic. Ivet I. Jordán Aguilar.** Licenciada en Educación, en la especialidad de Profeor General Integral de Secundaria Básica. Profesora de la Escuela Secundaria Básica “Menelao Mora”, de Holguín. Calle Mártires No. 104 / Frexes y Aguilera. Teléfono: 424522. Reside en Calle Mártires No. 99 / Frexes y Martí. Holguín, Cuba. Línea de investigación: creatividad.

Fecha de recepción: 9 de septiembre 2011

Fecha de aprobación: 26 de septiembre 2011

Fecha de publicación: 31 de octubre 2011